

MARÍA ZAMBRANO: UNA FILÓSOFA EN LA “RED BENÍTEZ”

Iliaris Alejandra Avilés-Ortiz
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez
iliaris.aviles@upr.edu

Resumen: El presente artículo –mediante un recuento cronológico, el análisis de material de archivo y recientes investigaciones– pretende identificar las relaciones intelectuales de María Zambrano en Puerto Rico, así como las actividades académicas y cotidianas que esta realizó en sus estancias entre 1940 y 1945. A través del material documental se indagará el rol político e intelectual de la filósofa en el territorio estadounidense, examinando de manera particular su lugar dentro de la red intelectual que tejió en torno a sí el rector de la Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez Rexach. Este escrito se añade a una serie de trabajos previos que dilucidan y redondean el periplo de la pensadora en la isla.

Palabras clave: Universidad de Puerto Rico, Jaime Benítez, Luis Muñoz Marín, Elsa Fano, filosofía española, exilio republicano español.

Recepción: 29 de enero, 2021. **Aceptación:** 25 de abril, 2021.

MARÍA ZAMBRANO: A PHILOSOPHER IN JAIME BENÍTEZ'S NETWORK

Iliaris Alejandra Avilés-Ortiz
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez
iliaris.aviles@upr.edu

Abstract: Through a chronological recount, the analysis of archive material and recent works, this article aims to identify the intellectual relationships of María Zambrano in Puerto Rico, as well as the academic and daily activities that she carried out during her visits between 1940 and 1945. Using research material, this paper will investigate the political and intellectual role of the philosopher in the island territory of the United States, examining –in a particular way– her place within the network of intellectuals that the chancellor of the University of Puerto Rico, Jaime Benítez Rexach, built around him. This text is linked with previous works that elucidate the thinker's journey on the island.

Keywords: University of Puerto Rico, Jaime Benítez, Luis Muñoz Marín, Elsa Fano, Spanish philosophy, Spanish exile.

Received: January 29, 2021. **Accepted:** April 25, 2021.

Las calles en torno al que fue el número 12 de la Urbanización Cabrera en Río Piedras¹ nada tienen que ver con su aspecto hace ocho décadas. Hoy el espacio residencial compite con estructuras urbanas en decadencia, bares y negocios descoloridos, y construcciones verticales en las que se hospedan universitarios, pero también una variopinta población que da vida a una zona contaminada, empobrecida y vejada por los años. El pueblo de Río Piedras que conoció María Zambrano tan siquiera es pueblo: desde el 1951 pasó a formar parte, un apéndice importante, de la capital, San Juan.

No, el Puerto Rico que conoció nuestra filósofa no es el mismo de mediados del siglo xx. No es el mismo que relata en sus cartas, en sus escritos. Aquella ínsula de la nostalgia, imaginada a la sombra del flamboyán plantado por el Conde de Cheste (Zambrano, 1989, p. 241), se deslizó por otros derroteros. Sin embargo, es preciso señalar que la crisis política y el empobrecimiento que conoció Zambrano se han mantenido como constante, “pues todo en esa isleta es sumamente complicado”.²

Un halo de misterio ha rodeado la estancia de la pensadora en esta isla caribeña.³ Sin embargo, esto se debe —en gran medida— a que quienes han investigado el periodo zambrano en el lugar son investigadores

¹ Lugar de residencia de la filósofa en Puerto Rico según su *currículum vitae*. Véase: Zambrano, M. (25 de agosto de 1941). [Currículum Vitae]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico. A continuación, utilizaremos exclusivamente las notas a “pie de página” para realizar aclaraciones al texto o para establecer las referencias del material documental identificado en los archivos trabajados. Información bibliográfica sobre libros o artículos impresos podrá encontrarla en la sección de “Referencias”.

² Zambrano, M. (27 de noviembre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”), Vélez-Málaga. Para una lectura fluida, hemos adecuado la grafía del material epistolar (acentos y mayúsculas), respetando estrictamente su contenido e intención.

³ Debemos hacer hincapié en que el “halo de misterio” en torno a la estancia de María Zambrano en Puerto Rico se debe a dos asuntos principales: un recurso literario para capturar la atención de los lectores, pero también a un imaginario generado por los investigadores debido al desconocimiento de la historia del país y al pobre acceso, en igualdad de condiciones, a fuentes documentales bien resguardadas.

formados y versados en la obra de la filósofa, mas no conocedores de la historia del territorio que le dio asilo en su periplo como exiliada.

Entre 2014 y 2016 se reconstruyó la estancia de María Zambrano a partir de su epistolario y la documentación contenida en su expediente como docente en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.⁴ Para completar esta cronología fue necesaria la consulta en diversos acervos documentales como el Archivo Histórico Central de la Universidad de Puerto Rico,⁵ en el Archivo –hoy día Colección– Jaime Benítez,⁶ la Fundación Luis Muñoz Marín y la Fundación María Zambrano en Vélez-Málaga, España. Ese trabajo, sin duda, se cimentó en las pioneras y valiosas investigaciones de Abellán (1983; 2001), Moreno Sanz (2004), Fenoy (2005), Arcos (2007), quienes ya habían puesto su mirada en el Caribe.

No obstante, en las siguientes páginas tendremos la ocasión de afinar detalles y actualizar datos a la luz de recientes investigaciones para remitirnos a la intrahistoria de la intermitente estancia de la filósofa por tierras puertorriqueñas y así reconstruir su vida en la colonia norteamericana. No nos interesa tanto realizar un recuento cronológico de acontecimientos (aunque nos valdremos de él), sino un *recuento cualitativo*: precisar datos que nos ayuden a entender lo que pudo ser la vida de María Zambrano en sus distintas estancias en Puerto Rico, su entorno, sus contactos y su rol dentro de lo que hemos decidido llamar la “Red Benítez”.

La selección del vocablo “red” no es accidental, pues nos remite al dinámico tejido producto del intercambio de ideas/saberes de cierto conjunto

⁴ Véase una síntesis de esas indagaciones en Avilés-Ortiz, I. (2016). María Zambrano en la isla de Puerto Rico: crónica de una estancia particular, *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, n.º 17, 6-19.

⁵ Aprovechamos la ocasión para agradecer a la directora y administradora de documentos del Archivo Histórico Central de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, la Sra. Aida I. Irizarry Martínez, por darnos acceso digital al expediente de María Zambrano durante el periodo de pandemia.

⁶ A la altura del 2013-2014, el Archivo Jaime Benítez se encontraba como un acervo documental “individual” en la Biblioteca José M. Lázaro en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Actualmente, este acervo ha pasado a conocerse como la Colección Jaime Benítez dentro de la Colección Puertorriqueña y Hemeroteca de la mencionada biblioteca. Esta colección se encuentra en proceso de ser inventariada.

de personas. En este caso concreto, nos referiremos a la filósofa española como un miembro de la red de intelectuales en torno a Jaime Benítez, rector de la Universidad de Puerto Rico, institución que acogerá a otros tantos españoles en el exilio. Así pues, nuestro acercamiento se construirá a partir de la categoría *red intelectual* propuesta por Eduardo Devés Valdés en *Redes intelectuales en América Latina* (2007).⁷ Esta categoría nos permite ampliar nuestro entendimiento del proceso intelectual y vital de la filósofa española a través del análisis y manejo de fuentes documentales como memorias, cartas y publicaciones periódicas. Es decir, más allá de sus trabajos publicados con el fin de establecer vínculos, conocer influencias o factores que inciden en la concepción de su obra. De igual forma, esta categoría nos permite explorar más a fondo las conexiones entre distintas comunidades científicas/académicas, así como el vínculo de estas con proyectos políticos, como veremos en el caso a continuación.

Esos agitados años 40: contexto

María Zambrano llega a Puerto Rico desde Cuba en la primavera de 1940. Desde ese entonces, alternará su residencia entre las alas de un mismo pájaro.⁸ Concretamente, podemos señalar qué temporadas pasó la malacitana en tierras puertorriqueñas: desde la primavera al otoño de 1940, del verano al otoño de 1941 y durante el otoño de 1945. Amagos de visitas se realizaron en los años 1942 y 1943, dejando un rastro documental. Sin embargo, en el Archivo Histórico Central de la UPR no hay documentos fechados en 1944 que hagan constar alguna visita durante ese año. Todo apunta a que durante ese periodo concreto la filósofa se

⁷ Según Devés, una red intelectual es un “conjunto de personas ocupadas en los quehaceres del intelecto que se contactan, se conocen, intercambian trabajos, se escriben, elaboran proyectos comunes, mejoran los canales de comunicación y sobre todo establecen lazos de confianza recíproca” (2007, p. 218). En este caso, nos hemos dedicado a rastrear, precisamente, esos “canales de comunicación” para entender la estancia de la filósofa en el país caribeño, pero también para reconstruir los lazos intelectuales entre los exiliados españoles y los académicos puertorriqueños.

⁸ Hacemos referencia al poema “Cuba y Puerto Rico son de un pájaro las dos alas” de la poeta sangermeña Lola Rodríguez de Tió.

encontraba entregada a su puesto como “profesora regular del Instituto de Altos Estudios que acaba de fundarse”⁹ en La Habana.

¿Qué sucedía en la isla? Durante la década anterior, Puerto Rico –territorio no incorporado de los Estados Unidos desde 1898– pasaba por una de sus peores crisis: una fuerte depresión económica dejando a la deriva el sector agrícola del que dependía la colonia, huelgas en el sector de la caña de azúcar (1933-1934) y persecuciones de cariz político que desencadenaron las masacres acontecidas en Río Piedras (1935) y Ponce (1937). A la altura de la década del 1940, tiempo que nos ocupa, la isla estaba siendo regentada según designio del gobierno estadounidense por Rexford Tugwell –economista del “Brain Trust” novotratista¹⁰– y al ruedo político ese primer año de la década se sumará otra figura: Luis Muñoz Marín.

Conocido por sus andanzas como poeta e intelectual bohemio, Muñoz Marín –periodista e hijo de un político local reputado– logra hacerse con la presidencia del Senado de Puerto Rico. En poco tiempo, el partido que este había fundado en 1938, el Partido Popular Democrático (PPD), se había ganado el apoyo del pueblo con su promesa de “pan, tierra y libertad”.¹¹ El acenso de este político a tan importante escaño lo condujo a trabajar –junto a Tugwell– en reformas de carácter agrario y económico que le llevaron, en 1948, a convertirse en el primer gobernador electo democráticamente por el pueblo de Puerto Rico.

Mientras esto sucedía en el mundo de la política insular colonial, el mundo académico e intelectual también se transformaba. La Universidad de Puerto Rico (UPR) apenas había sido fundada unas décadas antes con el propósito de formar maestros afines al sistema norteamericano para el recién estrenado Departamento de Instrucción Pública. Las primeras generaciones de alumnos eran provenientes de la clase media urbana o

⁹ Rodríguez Aldave, A. (24 de agosto de 1943). [Carta a Jaime Benítez, Canciller de la Universidad]. Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

¹⁰ El “Brain Trust” constituye el grupo de asesores, economistas y juristas responsables de dar consejo al presidente Franklin Delano Roosevelt a la luz de las políticas que se desarrollaron dentro del Nuevo Trato para paliar la crisis financiera que explota con el *Crac* de 1929.

¹¹ Esta es la consigna que caracteriza el estandarte del Partido Popular Democrático hasta la actualidad.

pertenecientes a las élites criollas venidas a menos que se habían visto obligadas a desplazarse del mundo de la hacienda para optar por profesiones liberales en la zona urbana. Estos formarán una casta de académicos e intelectuales que cuestionarán, por primera vez, el carácter ontológico del puertorriqueño; estamos ante la conocida Generación del 30.

Estos primeros profesionales querrán tomar el control de la universidad para adecuarla al espacio y a su proyecto: configurar un relato identitario y nacional. Algunos de estos jóvenes fueron a la España republicana a estudiar, a escuchar las conferencias de Ortega, a convivir en la Residencia de Estudiantes; entre ellos, encontraremos a Antonio S. Pedreira, a Rubén del Rosario, a Margot Arce, entre otros tantos. Estos jóvenes intelectuales se identificaron con la España republicana y, al estallar la Guerra Civil Española, servirán como enlace para que lleguen a la isla algunos antiguos compañeros y colegas. Esos antaño estudiantes se habían convertido en profesores y gestores de la renovada academia de cuño boricua y a estos se le sumarán otros jóvenes talentos que conformarán a continuación la Generación del 45.

Si el bando republicano tenía adeptos en Puerto Rico, también el bando nacional. Publicaciones periódicas de la época atestiguan el furor que desató el estallido de la guerra en suelo ibérico y cómo entre la colonia española en la isla, aún fuertemente identificada con España, se reprodujo la polarización de bandos enfrentados. La filial de Falange Española en Puerto Rico tenía como órgano de difusión su *Avance*; mientras que la colaboración entre el Frente Popular y la Asociación Pro-Democracia Española publicaban en su *Alerta* todas las noticias del frente (Ferrao, 2009).

Precisamente, María Zambrano llega en este contexto y la mencionada polarización será su primer tropiezo en la colonia caribeña. Esta lo recordará así en carta a su hermana y madre en enero de 1946:

...El día catorce de agosto se iba a considerar el caso –os hablo de 1940– y el día anterior me llamaron por teléfono para decirme que se había retirado “sine die” pues la Junta de Síndicos estaba integrada en parte por franquistas y uno de ellos había jurado no entraría ningún rojo mientras estuviese él. Elsa que es muy católica ha-

bía ido a visitar al obispo y el cónsul de Francia con quien lloré el día de la caída de París, visitó a todas las autoridades. Inútil. Me cerraron la puerta. Seguimos aquí sin nada.¹²

La filósofa había sido invitada a la Universidad de Puerto Rico tras una exitosa gira de conferencias sobre filosofía española durante la primavera y el verano del año en cuestión.¹³ La dificultad de la que habla en la carta citada, y que queda ampliamente documentada en las cartas dirigidas al hispanista Waldo Frank (Elizalde, 2012), es superada un año después gracias a las diligencias y garantías de los influyentes amigos que había labrado en tan poco tiempo. Testimonio de ello es la siguiente misiva del bibliotecario jefe de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos y tres veces ganador del Premio Pulitzer, Archibald MacLeish, el 24 de julio de 1940:

My dear Sir:

I am taking the liberty of writing you with reference to Señora María Zambrano who recently delivered a series of lectures at the University of Puerto Rico. I believe that Señora Zambrano would like to return to the University of Puerto Rico and I am informed that members of the University are most eager to have her but that some question has been raised as to availability. Although I don't know Señora Zambrano personally, I can cite the opinion of the great American novelist, Waldo Frank, that she is the greatest living Spanish essayist and one of the very greatest women writers of Spain. I am informed by Mr. Frank that Señora Zambrano is a brave and courageous anti-Fascist who is no more a radical than are the great majority of the millions of anti-Fascists in this country and throughout the world. I am informed, also, that Señora Zambrano is a friend of the United States of America.

It seems to me most necessary that the men and women of great talent and great spirit who have been thrown upon the world as a result of the catastrophes in Europe should not be lost to human usefulness but should be permitted to devote

¹² Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie "Correspondencia 1946"). Vélez-Málaga. Esta carta la ha compilado Juan Fernando Ortega Muñoz en *El exilio como patria* (2014). Sin embargo, en este artículo estaremos manejando el documento original completo.

¹³ Algunas de estas conferencias fueron: "Séneca y el estoicismo español", "El estoicismo en la vida española". Otras trataron sobre Unamuno, Juan Luis Vives, la ética griega y la mujer en Occidente.

their great talents to the needs of the people of those countries which are still free and hope to remain so. I have the honor to be, my dear Mr. Chancellor.

Faithfully yours,
Archibald MacLeish¹⁴

Pese a tener contactos bien informados fuera y dentro de la isla, la filósofa no lograba entender que la situación en el territorio, más que reproducir el conflicto en su tierra natal, era más un problema estructural vinculado a las dinámicas mismas del colonialismo. Ella —española y europea— preocupada por la guerra en su tierra y por los conflictos de su continente, mantiene argumentos bastante cándidos sobre la nación norteamericana en su *Isla de Puerto Rico: Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940). Por el contexto en el que fue generado y a quiénes fue dedicado,¹⁵ más que abordar el asunto de la democracia, este texto analiza concretamente la situación política de la isla de Puerto Rico con un lente panamericanista.¹⁶ El *título* no es en vano, como tampoco las líneas de MacLeish en referencia a nuestra pensadora: “is a friend of the United States of America” (1940).

Aún nos encontramos en el año 1940. Todo cambiará a partir de entonces, pues será una década agitada, llena de muchos cambios. No solo llega Luis Muñoz Marín al poder, sino que, a partir de esa fecha, se realizarán una serie de reformas que marcarán el devenir de la isla. El territorio estadounidense en el Caribe comienza un proceso de industrialización que, a su vez, cambia las condiciones de vida de los puertorriqueños. Esto sin mencionar que, en 1942 y bajo la figura del joven rector Jaime Benítez, se establecerá una reforma universitaria que cambiará el mundo académico e intelectual de la isla. En todas estas reformas —políticas, económicas y académicas— participarán de forma directa

¹⁴ MacLeish, A. (24 de julio de 1940). [Carta al Canciller Juan B. Soto desde Washington]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

¹⁵ Recordemos al lector que el texto fue dedicado a Jaime Benítez y a Luz (Lulú) Martínez de quienes hablaremos en las próximas páginas.

¹⁶ Se ha disertado sobre el particular en Avilés-Ortiz, I. (2019). La “Escuela de Madrid” y la crisis del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, *Voces del Caribe. Revista de Estudios Caribeños*, vol. 11, n.º 1, 980-1017.

e indirecta los compañeros de exilio de nuestra filósofa. Así lo atestigua Jaime Benítez a Fernando de los Ríos, exiliado en Nueva York, el 15 de marzo de 1943:

... Bien conoce usted las dificultades de llevar a cabo en Puerto Rico, y en estos momentos, la reforma universitaria que, por otra parte, Puerto Rico necesita más que nunca en estos momentos. Mi honda preocupación de hoy es que el tiempo vuela y dentro de poco nuestra isla tendrá que encararse con cuestiones históricas de gran formato y no sé si habremos de hacerlo con la madurez de juicio requerido por la circunstancia mundial. Pienso que la Universidad ha de acelerar su programa en un esfuerzo casi desesperado por imponer una tónica de sobria responsabilidad contemporánea. Para ello necesito traer a la Universidad lo antes posible, cabezas claras, quienes, como enseña don José [Ortega y Gasset], sepan ver lo que en realidad está pasando. La visita de usted –decirse [*sic*]– constituye una de mis mayores esperanzas y espero nos ayudará a todos a esclarecer la realidad circundante.¹⁷

Este emprendedor rector, especialista en la obra de Ortega y Gasset,¹⁸ se valdrá de sus contactos, esas “cabezas claras”, para forjar ese primer centro docente que será clave, un motor para el desarrollo de la isla. María Zambrano era otro eslabón más de la “Red Benítez”.

Junto a la crema y nata

María Zambrano relata episodios de su vida en la isla en *Delirio y destino* (1989); sin embargo, el texto fundamental para entender su vida en Puerto Rico es la carta que envía a su hermana Araceli y a su madre el 1º de enero de 1946 desde La Habana. Otras cartas intercambiadas con interlocutores del país aderezan la misma, pues nos ayudan a reconstruir sus días, sus actividades y las relaciones intelectuales y amistosas que mantuvo. Pero, ¿cómo fue el *día a día* de la filósofa en la colonia caribeña?

¹⁷ Benítez, J. (15 de marzo de 1943). [Carta a Fernando de los Ríos]. Archivo Universitario (folio 13-56, caja 37). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

¹⁸ En 1931, Benítez obtuvo su grado de maestría por la Universidad de Chicago con una tesis titulada: “The Political and the Philosophical Thought of José Ortega y Gasset”.

El diario de Zenobia Camprubí, escritora, traductora y cónyuge de Juan Ramón Jiménez, correspondiente a los años 1951-1956 (y compilado por Palau de Nemes en 2006) nos ofrece pistas sobre cómo pudo haber sido la vida cotidiana de Zambrano en la isla. Si bien hay que señalar que entre la estancia de la malacitana y la nacida en Cataluña de raíces puertorriqueñas ha acontecido una década –década de grandes transformaciones en la isla y en la universidad–, el ambiente que se respira en ambos momentos es de expectación, de esperanza y efervescencia cultural. Ambas mujeres pudieron hospedarse *dentro* del campus universitario en una de las ahora históricas residencias tipo *Spanish Revival*,¹⁹ asistir al Teatro de la Universidad en uno de sus momentos más prolíficos, ser partícipes de exposiciones, cenas, tertulias y conferencias de todo tipo y junto al público más selecto del momento: los artífices del Puerto Rico moderno.

Zambrano tuvo la ocasión de cruzarse en los pasillos de la universidad, así como en los salones de conferencias privados, con otros compañeros de exilio. En las cartas que corresponden a sus años en el país se hace mención explícita a Honorato de Castro,²⁰ a Luis Santullano y a Fernando de los Ríos,²¹ quienes –en efecto– estuvieron en la isla a comienzos de la década de 1940. No obstante, por sus expedientes como conferenciantes y docentes en la isla, sabemos que, coincidiendo con las fechas en las que la filósofa está de visita, otras figuras también realizan su estancia ahí: Pedro Salinas, José Giral, Gustavo Pittaluga, Mariano Ruiz Funes, José María Ots Capdequí y los artistas plásticos Esteban Vicente, José Vela Zanetti y Cristóbal Ruiz. Esto sin mencionar a Se-

¹⁹ Zambrano escribirá sobre el particular: “...He estado como huésped suya en una casita de invitados que tiene la casa rectoral dentro del recinto universitario”. en Zambrano, M. (27 de noviembre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.

²⁰ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

²¹ Tanto Santullano como De los Ríos son mencionados en Rodríguez Aldave, A. (25 de octubre de 1944). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

bastián González García, Federico Enjuto²² y Francisco Vázquez Díaz “Compostela”, quienes marcarán la universidad y harán de Puerto Rico su hogar hasta el final de sus días.

No será hasta el 1946, unos años después de la reforma universitaria impulsada por Benítez, que la maquinaria universitaria *sistemáticamente* intentará acomodar a las figuras del destierro español. El exilio español en Puerto Rico se identifica con el poeta de Moguer y Pau Casals, sí, pero estos llegarán a la isla en una “segunda ola” y ya como parte de un plan institucional (y también político) bien concertado, como bien pudimos notar en la citada misiva de Benítez. Dicho esto, no podemos dudar que la pensadora vivió de primera mano la efervescencia cultural e intelectual que se cocía en el Puerto Rico de entonces y que tuvo acceso a la élite académica, artística y política de la colonia. Esta fue testigo de los primeros pasos hacia la transformación.

¿Quién es quién?

Se han escrito muchas páginas en torno a la relación entre Zambrano y el matrimonio Benítez-Martínez, también sobre el vínculo con los Muñoz-Mendoza (Álvarez Curbelo, 2009; Cámara y Ortega, 2014). De hecho, Julio Quirós (2020), investigador y director del Archivo Luis Muñoz Marín, nos lega una interesante nota sobre la relación entre Inés María Mendoza y nuestra filósofa a la que volveremos más adelante. No obstante, nos interesa reparar en dos figuras interesantes que han sido relegadas a la sombra por su condición de mujeres fuera de roles vinculados al poder (como Luz Martínez o Inés María Mendoza), pero que parecen ser los contactos más cercanos y de confianza para la filósofa desterrada: Clotilde Benítez y Elsa Fano.

Podríamos decir que el vínculo que tendrá la pensadora con Benítez y Fano tendrá su homólogo en las relaciones que esta sostendrá con las

²² Padre de Jorge Enjuto, distinguido profesor del Programa de Filosofía del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

cubanas María Fernández, María Luisa Azpiazu, “Titina” y la antropóloga y escritora Lydia Cabrera. Zambrano lo testimonia en sus recuerdos de los días cubanos:

...Y entonces una muchacha de sociedad, aunque divorciada y madre, María Luisa Azpiazu se encontró un día con Lydia y le dijo que le gustaría dar clase de Filosofía y Lydia me la trajo y empecé por cincuenta pesos al mes y entonces Titina que hacía tiempo me había hablado se decidió y tenía otros cincuenta.²³

Nacida en las postrimerías del siglo XIX en el seno de una familia pudiente, Clotilde Benítez Rexach se hizo cargo de sus hermanos menores tras la muerte de su madre, Cándida Rexach Dueño, acontecida en 1914 y la de su padre, Luis Benítez Longpré, al año siguiente. Entre sus hermanos se encuentra, por supuesto, el rector Benítez.²⁴ No conocemos muchos datos sobre esta mujer fallecida en torno al 1979; sin embargo, por su forma de escribir, podemos señalar que esta gozaba de cierta cultura y de una sensibilidad excepcional. En el Archivo Jaime Benítez pudimos interceptar algunas misivas de esta dirigidas a la filósofa española durante la década del 1940.

En una de estas cartas –escrita en julio de 1940– Benítez trata de convencer a la filósofa de que escriba un ensayo sobre la Virgen de la Inmaculada y las otras vírgenes españolas (La Soledad, La Dolorosa, La del Carmen). Por sus palabras, todo apunta a que Zambrano le había manifestado su interés por escribir del tema. Benítez cierra su misiva inyectando confianza en su obra a la filósofa.²⁵ Ese mismo mes, unos días antes, Zambrano había escrito a la hermana del rector disertando sobre el rol del cristianismo en ese mundo entreguerras:

²³ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

²⁴ Jaime Benítez bautizará a su primogénita en honor a su hermana mayor.

²⁵ Benítez, C. (22 de julio de 1940). [Carta a María Zambrano desde Puerto Rico]. Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

...Es como el cristianismo: solo él podrá salvarnos de la era hitleriana que llega cada vez más fuerte...mas cómo hablar de él que sea verdad, que no suene a mitin, que llegue y penetre en lo mejor de todos.²⁶

La cercanía y calidez que se lee en las palabras de las misivas consultadas, así como el intercambio de ideas, contrastan con las cartas dirigidas a Jaime Benítez y a su esposa Lulú, contenidas en el expediente como docente de la filósofa. No obstante, esto pueda deberse al carácter (semi) oficial de las mismas. Lo que sí podemos argüir es que la misma cercanía y calidez que notamos en las misivas de Clotilde, las encontramos también en las cartas y referencias de Elsa Fano.

Del epistolario zambrano se desprende que Elsa y Esther Fano Toro pertenecían a la aristocracia criolla venida a menos en el cambio de soberanía. Estas habían heredado una hacienda y organizaban tertulias en las inmediaciones en una construcción de paja (o bohío) conocida como “La Cabaña”. Las hermanas eran devotas católicas, independentistas y siempre dispuestas a tender la mano a María:

...una amiga mía, quizá la mejor de todas las que encontré por aquí, llamada Elsa Fano que tiene una finca muy bonita, bajo cuyos arboles sufrí aquellos espantosos días y después todo el año que pasé del cuarenta y uno al cuarenta y dos penando por las terribles incertidumbres de vosotras y del pobre Manolo...²⁷

Las hermanas ayudaron económicamente a la pensadora encargándole los trabajos con los que pudiera subsistir:

...Elsa me encargó un ensayo sobre el freudismo –que es una de las enfermedades de Norteamérica– y después de supervisado por un fraile dominico holandés muy diferente de los españoles, lo encargó publicar en la Imprenta de Altolaguirre –os lo mandaré– y se dedicó a venderlo a todo el mundo, y me mandaba el dinero; es decir, mucho más de lo que realmente vendía... Sigo la vida de conferencias.²⁸

²⁶ Zambrano, M. (17 de julio de 1940). [Carta a Clotilde Benítez desde La Habana]. Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

²⁷ Zambrano, M. (7 de octubre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.

²⁸ Este fragmento se encuentra citado en el artículo de *Aurora*, pero véase el original en Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

La estrecha amistad con las Fano no solo la evidencia Zambrano con su testimonio, sino también los gestos de las hermanas que han quedado resguardados en el acervo epistolar de la pensadora. El siguiente telegrama enviado por las Fano desde San Juan a una angustiada Araceli en Europa es claro: “María con nosotras, las queremos y las admiramos mucho. Un abrazo”.²⁹

Tal parece que, entre las hermanas, Elsa fue la más cercana a la filósofa. Elsa Fano constituye un personaje interesante por sí mismo y en el que no se ha reparado mucho. Fue maestra y amiga de intelectuales españoles como Fernando de los Ríos y Pedro Salinas. De hecho, tenemos noticias de que escribió misivas a Miguel de Unamuno.³⁰ No obstante, nos parece elocuente la relación epistolar que esta mantuvo con la laureada Gabriela Mistral, quien visitó la isla durante la década del 1930 y de la que queda constancia en los archivos digitalizados de la escritora en la Biblioteca Nacional de Chile.³¹ De hecho, en el poemario *Tala* (1938), la Nobel chilena dedicó “La memoria divina” a Elsa.

El famoso ensayo sobre Puerto Rico de la malacitana habla de la nostalgia, pero la nostalgia de un mundo mejor, un mundo por el que aún hay algo que hacer, luchar, pensar e imaginar. El mismo sentimiento, combinado con el desasosiego propio de la incertidumbre, es palpable en las siguientes líneas de su amiga puertorriqueña:

...Todo hoy en P.R. está expropiado por edificios altos, por caseríos. Todo es cementos y carreteras [*sic*]. Tenemos un apogeo muñocista aplastante. Hay que destruir todo, que todo sea de la Era Muñoz-Benítez. Todos disgustados entre ellos, como es natu-

²⁹ Fano, E. (19 de noviembre de 1945). [Telegrama a Araceli Zambrano y su madre desde San Juan de Puerto Rico]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.

³⁰ El Dr. Rafael Chabrán del Whittier College en California lleva siguiéndole la pista a los puertorriqueños que se carteaban con el intelectual español. Los resultados de la interesante investigación están pendientes a publicar, aunque el autor ha presentado ponencias y comunicaciones sobre el particular como “Unamuno y Puerto Rico: El caso de Miguel de Unamuno y Ángel M. Mergal, teólogo protestante puertorriqueño”, presentada en el 2019 en las XIV Jornadas de Hispanismo Filosófico celebradas en Sevilla.

³¹ Una de esas misivas se encuentra en: Fano, Elsa. [Carta] 1945, [Puerto Rico] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Elsa [Fano]. Archivo del Escritor. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-145690.html>. Accedido en 2/1/2021.

ral... No te extrañe de que pronto estemos como Cuba. El movimiento independentista es bastante fuerte y cuando llegue seguiremos los pasos de los otros.³²

La amistad de Elsa Fano fue importante para la filósofa hasta la muerte de la puertorriqueña acontecida a finales de la década del 1970. El dolor de las siguientes líneas lo atestiguan:

Querida María Luisa:

Me disponía a escribirle cuando llegó el cartero con su carta del 27 de noviembre, y con otra de una amiga de Pt. Rico del 19 de diciembre conteniendo una noticia tristísima para mí: la muerte de una amiga mía, del bendito Reino de la amistad y ante todo el Reino único, Elsa Fano, y el corazón se me ha quedado, así como usted sabe sobreabundantemente. No obstante, quiero escribirle estas líneas a Usted precisamente que sabe y siente esa Noche del dolor... (citada en Jiménez Carreras, 2008, p. 108).³³

Otra figura que mantuvo algún tipo de relación con la filósofa española fue Nilita Vientós Gastón (1903-1989). Esta cursó estudios en Derecho en la Universidad de Puerto Rico y, posteriormente, ganó una beca de la Fundación Rockefeller con la que completó un grado en Literatura Comparada. Fue la primera mujer abogada en trabajar para el Departamento de Justicia de Puerto Rico y compaginó la práctica del Derecho con la docencia en la Universidad de Puerto Rico. Fue ensayista, crítica literaria, cantante de ópera, feminista, independentista y la primera mujer en presidir el Ateneo de Puerto Rico.

De igual forma, Vientós Gastón formó parte de la Asociación de Mujeres Graduadas de la UPR, grupo que le sirvió de plataforma para fundar –en 1945– la revista *Asomante*, una de las revistas de mayor empuje en el escenario cultural e intelectual del mundo hispanoparlante de entonces. En sus años como secretaria de la Asociación de Mujeres Graduadas esta pudo defender, ante la Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico, la contratación de María Zambrano:

³² Fano, E. (18 de octubre de 1966). [Carta a María Zambrano desde Hato Rey, Puerto Rico]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1966”). Vélez-Málaga.

³³ Según la publicación, esta es una carta de María Zambrano a María Luisa Bautista con fecha del 13 de enero de 1978 desde La Pièce. Ver la sección de “Referencias”.

...La incorporación de la Dra. María Zambrano al Claustro de nuestra Universidad aumentaría el prestigio de la institución y su labor como profesora de filosofía sería extremadamente valiosa y de beneficio para los estudiantes universitarios.³⁴

Ambas intelectuales continuarán carteándose con carácter personal de forma irregular hasta, prácticamente, la muerte de la puertorriqueña en la década del 1980. Tras hablar de ciertos procesos que lleva a cabo para la revista que regenta y poner al día a la pensadora con el quehacer cultural e intelectual de Puerto Rico, también le habla de su vida personal:

...Claro que sigo viviendo en la misma casa que compré hace 30 años y que acabo de pagar. Cada día tengo más libros, ya pasé de 20,000.³⁵

En otro lugar, la puertorriqueña escribe identificándose con la condición de exiliada de la filósofa. Vientós Gastón reflexiona sobre su condición de intelectual frente a un Puerto Rico colonizado:

...El mundo parece estar hoy habitado solo por exiliados, es como si el querer hacer algo por la patria fuera motivo de sufrimiento para perderla.³⁶

Pese a que la intelectual puertorriqueña mantuvo una relación cordial con la filósofa, no dejó de juzgar con cierta sorna las decisiones de vida de la filósofa; entre ellas, sus negativas a instalarse en Puerto Rico como catedrática de filosofía en la Universidad de Puerto Rico ya dentro de la era muñocista (Avilés-Ortiz, 2016, p. 17). Vientós Gastón es recordada por su pragmatismo y un carácter que contrastaba grandemente con el de la filósofa española.

³⁴ Vientós Gastón, N. (27 de mayo de 1940). [Resolución para recomendar a la Hon. Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico el nombramiento de la Dra. María Zambrano como Catedrática de Filosofía]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

³⁵ Vientós Gastón, N. (26 de enero de 1975). [Carta a María Zambrano desde San Juan]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1975”). Vélez-Málaga.

³⁶ Vientós Gastón, N. (26 de enero de 1975). [Carta a María Zambrano desde San Juan]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1975”). Vélez-Málaga.

Debemos mencionar que otros intelectuales del mundo cultural puertorriqueño estuvieron relacionados, de alguna forma, con la pensadora andaluza. Uno de ellos fue el teólogo y filósofo José Antonio Fránquiz (1906-1975), quien fue uno de los primeros en interceder de forma oficial en la contratación de la filósofa como catedrática en Río Piedras. Fránquiz cursó estudios en la Universidad de Boston y, a partir de 1936, se unió a la facultad del Recinto de Río Piedras, distinguiéndose por defender el personalismo de raíz cristiana. Más adelante, fundó el Departamento de Filosofía del West Virginia Wesleyan College (Rojas Osorio, 2002, p. 144). En la primavera de 1940, la filósofa tuvo la ocasión de cenar en su casa y en testimonio de este “De su cultura me consta su hondura y autenticidad, engalanadas éstas por su socrática modestia”.³⁷

No hay duda del impacto y éxito que tuvo Zambrano entre la élite intelectual del Puerto Rico de los años cuarenta. Por ejemplo, Ricardo Alegría –arqueólogo, historiador y primer dirigente del Instituto de Cultura Puertorriqueña, así como una de las figuras más reputadas en el país– se describió como “discípulo” y admirador de la pensadora. Este, incluso, le llegó a pedir su colaboración con el órgano de expresión de la institución a su cargo.³⁸ Bien sabemos que Alegría y la mayor parte de los nombres aquí mencionados pueden resultar poco conocidos, pero para el público puertorriqueño son figuras de alto prestigio.

Como hemos mencionado anteriormente, las cartas contenidas en el expediente de personal de la filósofa en la universidad hacen referencia, en mayor medida, a trámites vinculados a su estancia y contratación. Estos son valiosos para historiar la relación de la filósofa con la universidad; sin embargo, no permiten indagar mucho más sobre sus intercambios intelectuales. Muchas de estas cartas son dirigidas a funcionarios de la institución, entre ellos, Jaime Benítez y su esposa Luz (Lulú) Martínez por extensión.

³⁷ Fránquiz, J. (6 de mayo de 1949). [Carta al Dr. Juan B. Soto, Canciller de la Universidad] Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

³⁸ Alegría, R. (11 de septiembre de 1963). [Carta a María Zambrano desde el Instituto de Cultura Puertorriqueña]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1963”). Vélez-Málaga.

Zambrano atestigua, en la famosa carta del 1º de enero de 1946, que conoció a Benítez y a la que será su esposa durante su primera visita en 1940:

...Fueron muy buenos conmigo, el que ahora es rector de la universidad y su actual mujer que entonces no era ni su novia (boda de la que yo fui madrina un año después).³⁹

Según las palabras de la pensadora, Benítez era novio de una amiga de Elsa Fano; sin embargo, Luz Martínez entró en el panorama y el desenlace fue un matrimonio del cual Zambrano fue la madrina. La relación entre los matrimonios Benítez-Martínez y Rodríguez-Zambrano fue bastante estrecha pues, además, el esposo de la filósofa será –más adelante– el padrino del único hijo varón del rector y futuro Comisionado Residente en Washington.⁴⁰

Las cartas entre Alfonso Rodríguez Aldave y Jaime Benítez que hemos localizado resultan más interesantes en contenido que las intercambiadas con la filósofa y se extienden hasta la década del 1990. No obstante, transcribimos una carta de Zambrano redactada a pocos meses de la aprobación de la Ley 135 de 1942 que da nacimiento a la reforma universitaria y paso al nombramiento de Benítez como rector:

Sr. Don Jaime Benítez:

Mi estimado y buen amigo: Recibimos tu carta. Ya he dicho a Lulú lo mucho que me alegraba tu nombramiento y el gran deseo que siento de que aciertes en todo, aunque no se me ocultan las dificultades. Espero sabrás vencerlas.

Mucho te he agradecido te hayas acordado de nuestra existencia. En principio acepto la invitación y dentro de unos días –si ante xxx [*sic*]– entregaré los programas; creo será algo así como el esbozo del curso, de los cursos. Los dos son muy de mi gusto, no hay otros que lo sean más.

³⁹ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

⁴⁰ Se habla mucho de la gestión de Benítez como rector; sin embargo, este también fue Comisionado Residente de Puerto Rico ante la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos (1973-1977). Este es un cargo electivo de representación que no tiene voto en el Congreso.

Hasta pronto, pues. Espero Lulú escriba; yo la escribí hace tiempo; la imagino muy ocupada. Salúdala en mi nombre. Con mayor afecto y amistad te envía un cordial saludo,

María Zambrano⁴¹

En esta carta podemos ver que Benítez, al poco tiempo de entrar al rectorado de la universidad, intenta integrar a la filósofa a la plantilla de profesores. Años después, el rector continuará insistiendo, como se desprende en la siguiente misiva. En la misma, Zambrano también hablará de su precaria condición económica y de su esperanza de regresar pronto a Europa:

Sr. D. Jaime Benítez

Mi buen amigo Jaime: Supongo tendrás ya hace días mi contestación a tu cable, que envié enseguida. Tu cable estuvo a punto de no serme entregado por equivocación en el número de la casa. Creo que es mejor uses el Apartado de Alfonso que es 1092. Si es para cable, esta casa que tiene el número 654 de la Calle 23.

Espero que me envíen pronto el contrato para iniciar las gestiones del visado, que, como sabes, son laboriosas y conviene empezar cuanto antes para llegar a esa en la fecha indicada. También quería algunos detalles sobre el curso que he de dar, ¿uno solo o dos? ¿de cuántas horas semanales? Pues, aunque se trata de una materia que no he dejado de la mano, me gustaría prepararla adecuadamente a lo que necesitéis ahí. Ni qué decir tiene que voy encantada, pues espero sea el último año que pase en este continente, y me hubiera sido doloroso el irme sin pasar antes una temporada en Puerto Rico y entre ustedes.

Ahora bien, llevada de nuestra ya vieja amistad me atrevo a pedirte un favor y es que si sería posible algún otro ingreso dando alguna conferencia en la isla o de algún otro modo, pues no ignoras la inmensa carestía de todas las cosas, inclusive del desplazamiento desde aquí. Antes de hacer ninguna clase de cálculos económicos, puse el cable aceptando encantada el ir. Pero después he tenido que pensar sobre esos asuntos que tanto me molestan, y he visto que me sería preciso algún ingreso suplementario. Confío en que sea posible.

⁴¹ Zambrano, M. (25 de octubre de 1942). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

Nada más por hoy. Creo habrán recibido ustedes mi “Séneca” que no sé si está del todo vivo o todo lo vivo que yo quisiera. Espero prontas noticias, y hasta entonces y para vosotros dos mis saludos y amistad siempre.

María Zambrano⁴²

La relación con los Muñoz-Mendoza fue igualmente especial. Todo apunta a que el futuro gobernador de la isla conocerá a la filósofa por medio de su mujer, Inés María Mendoza,⁴³ quien la había conocido entre la primavera y el verano de 1940 a propósito de Lulú Martínez. El vínculo entre la influyente pareja y la filósofa se extenderá por varios años como así lo atestiguan sus cartas en la Fundación María Zambrano y en la Fundación Luis Muñoz Marín. De hecho, en 1955, la familia Muñoz-Mendoza pasará una temporada en Italia y será Zambrano quien les reciba y guíe.

El excepcional vínculo puede deberse, entre varias cosas, a la gratitud sentida por la cálida acogida y las interesantes conversaciones en donde esta le dijo al senador Muñoz:

...todo lo que le iba a pasar y le dije cosas muy luminosas, esto le acercó a Lulú y ella cuando fue novia de Jaime se lo llevó y Jaime es rector por él... Es decir que en Puerto Rico creen, y la misma Lulú lo dice, que yo hice que Muñoz estimara a Jaime y que puse la primera piedra.⁴⁴

Otros gestos consolidaron la relación entre la pareja y la filósofa. Aún siendo senador, Muñoz Marín movió sus contactos en La Fortaleza⁴⁵ para poder dar con el paradero de Manuel Muñoz Martínez, compañero

⁴² Zambrano, M. (5 de abril de 1945). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

⁴³ Educadora con la que Muñoz Marín se casa en 1947, tras un primer matrimonio con la novelista norteamericana, Muna Lee, de la que se había separado cerca del 1938. Inés María Mendoza fue formada en la Universidad de Puerto Rico y en la Universidad de Columbia.

⁴⁴ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

⁴⁵ Lugar de residencia oficial del Gobernador de Puerto Rico.

de Araceli Zambrano, interrogado por la Gestapo y recluido en una prisión francesa (Sígler Silvera, 2015):

...en septiembre a esta casa y el mismo día de entrar en ella apareció en los periódicos el cable diciendo que habían entregado a Manolo a Franco y aunque Alfonso escondió el periódico y me lo ocultaron, me lo olí y sufrí espantosamente. Alfonso, con la Azpiazu y con Lydia, hizo gestiones con el embajador inglés y con el americano, y con el presidente de la República y los masones también, y un líder mexicano Lombardo Toledano también. Y puso un cable a Lulú para que Muñoz Marín interesara nuevamente al embajador americano en Vichy, cosa que hizo. El año cuarenta el Sr. Leahy, gobernador de Puerto Rico⁴⁶ que fue a Vichy de embajador, se interesó por Manolo y por un cable suyo supimos que estaba detenido en la Santé...⁴⁷

El interés de la filósofa por los asuntos isleños y el rol de sus amigos puertorriqueños en el tablero político latinoamericano queda consignado en la próxima misiva:

Mi buen amigo Jaime, no te voy a negar que creía me ibas a escribir ahora, al triunfar Muñoz Marín y con la posibilidad de un nuevo Puerto Rico, mejor dicho de un Puerto Rico de verdad, que todavía no existe... Creo además que Muñoz Marín necesita y merece gente de bien, dispuesta a pensar a su lado, lo cual no significa precisamente bajo él. Creo que la responsabilidad de Muñoz Marín es enorme, mucho más que trascendente que lo que es Puerto Rico, por mucho que sea en mi corazón. Es trascendente, sí, porque en toda América no hay un caso semejante y porque fascistas y comunistas, enemigos unidos hoy de la democracia, se le van a echar encima deseando que fracase, porque significa un intento muy grande de salvación de un pueblo al margen de ellos... Si fracasa él, fracasas tú, no te quepa la menor duda, fracasa un país, chiquito, sí, pero al que el destino histórico ha elegido para mucho

⁴⁶ Los acontecimientos narrados tienen lugar en 1940 cuando la isla aún seguía siendo regentada por gobernadores electos desde la presidencia de los Estados Unidos. El almirante William Leahy fue un oficial de la Marina de los Estados Unidos que fue designado gobernador de la isla entre septiembre de 1939 hasta noviembre de 1940, cuando será destacado como embajador en la Francia de Vichy. Más adelante, en torno a septiembre de 1941, será nombrado gobernador de la isla el ya mencionado Rexford Tugwell. Por su parte, Luis Muñoz Marín será electo como gobernador por el pueblo de Puerto Rico en 1948.

⁴⁷ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie "Correspondencia 1946"). Vélez-Málaga.

y al elegirle, querido amigo, le ha dado también, le ha dado a Muñoz Marín con sus defectos; es un político como hoy no lo hay en el continente, puedes creerlo.⁴⁸

No hace falta mencionar la ya famosa anécdota del episodio en donde Zambrano reflexiona junto a Muñoz en torno al tema de la democracia que ha dado tela para indagar el rol de la pensadora en la redacción del “Preámbulo” de la Constitución de Puerto Rico (1952).⁴⁹ Lo cierto es que el vínculo de los Rodríguez-Zambrano con los prohombres del mundo insular de entonces tenía un precio político que habrían de pagar. La filósofa estaba clara de ello y lo cuenta a su familia:

...Así que como las pasiones allí son violentísimas, sus enemigos y contrarios y detractores que es casi toda la isla (quitando el pueblo) nos consideran incondicionales suyos y aunque el año que estuvimos allí apenas nos vimos con ellos que andaban muy ocupados, no importa para el caso. La situación es ahora más grave que nunca porque ellos eran antes independentistas acérrimos y ahora están con los americanos, proamericanos, que dicen allá. Y estando yo allí hubo incidente muy violento entre los estudiantes y el Rector y el Gobernador que es todavía un hombre de Roosevelt, muy avanzado en materia económica, así que todos los capitalistas lo detestan y los independentistas también. Como ahora se va a plantear la situación de Puerto Rico en años tras nada, nos iba a pasar, todos los chismes y pasiones desatadas nos cogían por en medio. Empezando porque Elsa, tan buena amiga mía y que tanto ha hecho por mí, no ha podido ni en obsequio a mí saludar a Jaime y a Lulú a quienes niega el saludo cuando los ve. El Sr. Lavandero presidente de ese grupo de amigos de la República española que becó a Alfonso y que ha hecho inmensamente por todos los refugiados que han pasado por allí y por los de Santo Domingo, está ferozmente en contra de Jaime y de Muñoz, tanto que se han

⁴⁸ Texto citado en Quirós (2020); lugar original según la bibliografía presentada por este: Carta de María Zambrano a Jaime Benítez, 27 de agosto de 1941, Colección Jaime Benítez, Universidad de Puerto Rico, Archivo I, Gaveta 1, cartapacio “Cronológico-década 1940-María Zambrano”. Hay que señalar que la datación del documento coincide con la elección de Muñoz a la Presidencia del Senado. Como hemos mencionado anteriormente, la llegada de este a la gobernación no será hasta más tarde, en 1948.

⁴⁹ Por ejemplo, Álvarez Curbelo (2009) diserta sobre el particular. Ahora bien, el famoso texto –tan buscado por investigadores españoles– fue publicado en una de las redes sociales oficiales de la Fundación Luis Muñoz Marín con fecha del 15 de marzo de 2020. Este puede ser consultado libremente en: <https://www.facebook.com/luismunozmarin/photos/pcb.10158253533104228/10158253517839228>

portado muy fríamente conmigo esta vez porque yo era huésped de ellos... Esta es la paz y concordia del Nuevo Mundo.⁵⁰

Las Fano, independentistas y amigas de la antigua novia de Benítez, no hablarán con Benítez y Lulú, quienes ahora son “proamericanos”. Benítez y Muñoz –antiguos defensores de la independencia del territorio colonial– serán vistos, por muchos, como traidores a la patria al conciliar sus posturas con el régimen norteamericano en la isla, régimen que intenta implementar las políticas intervencionistas del Nuevo Trato. Los estudiantes están molestos con Benítez, están molestos con Estados Unidos, cuyo representante es el gobernador designado. Las familias acomodadas ven con recelo a Muñoz. La isla es un hervidero de pasiones políticas.

Independientemente de los problemas y dificultades enfrentadas en la isla y de vuelta a la agónica Europa, Zambrano mantuvo relación con las familias Benítez y Muñoz. Estas relaciones le granjearon algunos encargos y becas –como la ofrecida por la Fundación Ferwerda– que le ayudaron a mantenerse económicamente a flote. Estas comisiones resultaban un “facsímil razonable” para todas las partes, ya que Zambrano se negaba a regresar a Puerto Rico para ocupar la cátedra prometida (Avilés-Ortiz, 2016, p. 17):

Mi buena amiga Inés María:

Quizá te extrañe, Inés, el recibir carta mía, pues nunca creo nos hemos escrito. Escribo muy pocas cartas y me imagino que tú también, y esta vida que tanto cambia y sigue lo mismo.

Pero, he tenido noticias tuyas por gente que ha venido de Puerto Rico y por la prensa y hasta por algún noticiario que he visto en el cine: y debo decirte que siempre te he encontrado tal como eras cuando te conocí, hace ya tantos años aquella tarde que fui a verte con Lulú; cuantos años ya, Dios mío. Yo también sigo igual, pero mi vida... ¿quién iba a imaginar en aquel entonces que al cabo de tantos años y habiendo ocurrido múltiples cambios en el mundo, los españoles republicanos fuéramos a seguir igual; no; peor, pues que la esperanza está cada día más lejos, aunque quizá estemos dando la vuelta y un día de repente nos encontremos ya allí, pero ¿cuántos? De los que salimos, muchos han muerto agotados de trabajo y penas, y bastantes

⁵⁰ Zambrano, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

se han suicidado, casi todos de mi generación. Y es natural, dentro de la tragedia común hemos sido, fuimos desde antes del advenimiento de la República, los más sacrificados y justamente en estos últimos tiempos, muchos no han podido ya seguir.

En fin... dirás que a qué te digo todo esto si tú lo sabes y lo comprendes, pues por eso te lo digo, pues tales cosas cada día las comprenden menor número de personas; se tapan la cara, no quieren, lo comprendo, también es demasiado doloroso el espectáculo y siempre que hay alguien “condenado” se siente una cierta comezón de responsabilidad; la visión de la víctima, aunque sea la de otros remueve la conciencia.

Bueno Inés; en resumen, quisiera decirte que mi situación no es precisamente buena. Aquí en la universidad no hay trabajo para mí, ni para nadie; colaboro en “Bohemia”, tengo alguna cosa más, el clima me destruye. Escribí a Lulú diciéndole que quisiera ir a Europa donde he encontrado en el tiempo que estuve allí clima y ambiente para escribir: tengo un libro en París y en México y ya de varias revistas de primer orden me pidieron colaboración; en algunas muy buenas de París y de Roma han salido ensayos míos que no te mando porque no tengo ejemplares. Fue una pena que tuviese que venirme hace dos años cuando estaba en París.

Le decía a Lulú que no le pedía que me invitase a la universidad, pues cuando ellos no lo han hecho será porque tengan alguna dificultad. Le indicaba, en cambio, si la universidad o algún departamento del gobierno pudiese darme alguna beca o comisión para desempeñar en Europa; no haría falta me pagaran gran cosa: ciento cincuenta o cien mismo... Ella me ha contestado hablándome de becas de fundaciones americanas que yo sé no tienen lugar para españoles y yo lo sigo siendo, también me habla de la Biblioteca del Congreso, no sé si de Puerto Rico o de Washington, si es esta última no hay nada que hacer.

Creo que no debo explicarte más. Creo también que tú harás por lo más que puedas y puedes hacerlo con la total seguridad de que voy a cumplir con el compromiso que adquiriera, pues si no pudiera cumplir, no lo aceptaría. Si es posible una comisión para Europa, ya te digo no es menester esté pagada sino muy modestamente. Eso es todo.

Me imagino que trabajas mucho con ese género de trabajo que no se mide por horas ni por hencos [*sic*]. ¿Cuántos hijos tienes? ¿Estás contenta? La vida de lucha sé que no te asusta y al fin están Uds. en posición de poder hacer muchas cosas, y eso es la alegría mayor o una de las mejores de la vida.

Saluda a Muñoz de mi parte.
Para ti el cariño y la amistad de
María Zambrano⁵¹

⁵¹ Zambrano, M. (7 de octubre de 1952). [Carta a Inés María Mendoza, Primera Dama, desde La Habana]. Archivos de la Fundación Luis Muñoz Marín (Sección V, serie 2, correspondencia particular de Luis Muñoz Marín: gobernador de Puerto Rico [1949-1964]). Trujillo Alto, Puerto Rico.

En la interesante nota “Entre Marías: Notas sobre la publicación del libro *Persona y Democracia* de María Zambrano”, Julio Quirós (2020) señala que Inés María Mendoza estuvo vinculada a la publicación de *Persona y democracia: la historia sacrificial*, realizada por la Imprenta del Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico en 1958.⁵² De hecho, designa a la Primera Dama como la responsable y mediadora entre La Fortaleza y el mencionado departamento para la publicación del texto. Según este autor, Mendoza pide a Antonio Colorado imprimir y remunerar a la filósofa. Colorado en ese momento se desempeñaba como director de la imprenta del Departamento de Instrucción Pública, pero a finales de la década del 1930 era un activo defensor de la II República Española, como bien lo demuestra su puesto como empleado en el Consulado General de España en Cuba (1938) y su rol dentro del Frente Popular y la Asociación Pro-Democracia Española (Colorado, 1972).

Quirós (2020) sugiere que la financiación y publicación de esta obra pasaría a formar parte de las iniciativas de Operación Serenidad (1950). Mientras que Operación Manos a la Obra (1940-1964) fue el ambicioso proyecto responsable de transformar e industrializar la isla, la Operación Serenidad tendría a su cargo el plan cultural muñocista para humanizar dicho proceso. La estancia de Pau Casals y el famoso festival, que aún lleva su nombre, formaron parte de esta iniciativa. Muñoz describe su proyecto cultural como sigue:

El Propósito Puertorriqueño no ha de ser el mero progreso económico, porque Puerto Rico, si va a ser el Puerto Rico que queremos y respetamos, no ha de tener sólo hambre de consumo, sino también sed de justicia, arte, ciencia, comprensión y buena convivencia humana. No ha de conformarse con la abundancia material sin la excelencia moral y espiritual (citado en Agrait, 2011, p. 12).

⁵² La nota no establece si su contenido ha sido publicado en forma de artículo o si esta se encuentra en miras de publicarse en algún órgano de difusión arbitrada. Debemos señalar que en esta nota se cita un artículo de nuestra autoría y se menciona que el mismo gira en torno a la publicación de *Persona y democracia*; sin embargo, como puede consultarse, el mencionado artículo solo constituye una cronología de la estancia de la filósofa en la isla.

Lo cierto es que nuestra filósofa no solo colaboraba directamente con La Fortaleza a finales de la trascendental década para el país (ahora Estado Libre Asociado), sino que, en un primer momento, esta formó parte de la red intelectual de Benítez para prestigiar y renovar el primer centro docente del país con el fin de impulsarlo como modelo a nivel internacional.

Como parte de la red

El profesorado y los puestos administrativos de los años fundacionales de la Universidad de Puerto Rico (1903-1928) estaban compuestos por una plantilla de norteamericanos y puertorriqueños formados en el extranjero. Todavía no existía una clase profesional 100% formada en el país. Por tanto, los intereses y los programas de la universidad puertorriqueña serán calco de la academia estadounidense. Sin embargo, a partir de la década del treinta y más concretamente luego de la reforma universitaria de 1942 que ubica a Benítez como rector del centro docente, se intentará remediar la situación empleando egresados de la isla, algunos de ellos con estudios de posgrado en España. Como hemos mencionado anteriormente, el que estos fuesen formados también en la otrora metrópoli queda enmarcado dentro del proyecto de la generación de académicos e intelectuales locales que buscan generar un discurso identitario nacional que supiese hacer frente a la presencia norteamericana en la isla.⁵³ No habiendo especialistas puertorriqueños suficientes para ocupar las necesarias plazas docentes propias de una creciente universidad, los intelectuales en el exilio se presentarán como la mejor alternativa.

Al llegar a la rectoría de la universidad, Jaime Benítez, conocido admirador de Ortega y simpatizante de la II República Española, tendrá un fuerte interés en llenar la plantilla de su profesorado con académicos españoles. De hecho, no oculta la intención. En 1958, el vicerrector Luis Stefani del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas –actualmente Re-

⁵³ Entiéndase crear un relato donde se ensalzasen las raíces hispanas para hacer frente al norteamericano invasor.

cinto de Mayagüez de la UPR— escribe a Benítez solicitando autorización para que uno de los profesores realice un viaje a España. La carta expresa que el viaje tiene la intención de: “Conseguir profesores españoles para la Universidad de Puerto Rico”.⁵⁴

María Zambrano, en su condición de exiliada republicana, diáfana oradora y discípula de Ortega, cumplía con el perfil de profesor que buscaba Benítez. No solo esto, sino que, al haberse exiliado en México y Cuba, se encontraba en contacto con muchos otros desterrados de primer orden. A través de la pensadora y de Rodríguez Aldave podrían establecerse contactos y para traer, a su vez, a otros profesionales que pudieran alimentar el ofrecimiento de conferencias y cursos en la universidad. En 1945, Gustavo Agrait —ayudante de Benítez— escribe a la filósofa:

...Me permito solicitar de usted un favor que la Universidad le agradecerá mucho. Hemos sido informados, aunque no lo sabemos de cierto, que doña Margarita Xirgú se encuentra en La Habana. Si tal fuera el caso, la Universidad estaría interesada en que viniera a nuestro teatro por una corta temporada.⁵⁵

Agrait continúa las líneas explicando cómo sería posible la contratación de la actriz lorquiana. No conocemos cómo terminó la gestión. No obstante, las cartas contenidas en su expediente docente evidencian que la filósofa hará lo propio recomendando a sus amigos a la gerencia universitaria:

Mi buen amigo Jaime:

Aprovecho el viaje a esa del profesor Elías Entralgo para enviaros estas líneas en las que os quiero manifestar principalmente dos cosas: primera que el profesor Entralgo es un buen amigo nuestro, y segunda que todavía no obra en mi poder el visado. En el consulado americano me dicen que llegará de un momento a otro y tan pronto pueda me trasladaré a esa. Como según noticias que me envió Agrait,

⁵⁴ Stefani, L. (30 de julio de 1958). [Carta a Jaime Benítez desde Mayagüez]. Archivo Histórico Central (Expedientes de Personal de Recursos Humanos, legajos #503-504). Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico.

⁵⁵ Agrait, G. (25 de abril de 1945). [Carta a María Zambrano desde Río Piedras]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

tengo que dar dos conferencias semanales, si por un casual me retraso una semana, podré recuperar fácilmente el trabajo de la misma.

Espero que sabréis atender como se merece al amigo Entralgo de cuyos méritos intelectuales no hago mención debido a que ya lo conocéis.

Un saludo para los dos de vuestra amiga,
María Zambrano⁵⁶

Más abajo –en el mismo folio– Alfonso Rodríguez Aldave se hace eco, aunque en más detalle, de los méritos de (José) Elías Entralgo, quien fue un destacado intelectual cubano. Este fue un experto en Derecho Civil que llegó a ser decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Habana y presidente de la Comisión Nacional Cubana en la UNESCO.

De igual forma, debemos añadir que tanto Zambrano como su marido fueron embajadores de la Universidad de Puerto Rico por encargo de Benítez. Así queda constatado en algunas misivas, invitaciones y en el testimonio de la filósofa:

...Fui invitada –único español– al Congreso de Cooperación Intelectual que tuvo lugar en La Habana el año cuarenta y dos, que me trajeron de Puerto Rico en igualdad de condiciones que las primeras figuras mundiales y eso tampoco me lo perdonaron los patanes españoles que aún no saben lo que les conviene.⁵⁷

Estas encomiendas podrían explicar el trato preferencial que recibió Zambrano frente a otros profesores exiliados que llegaron a la isla durante el mismo periodo. Por ejemplo, el 6 de junio de 1941, el secretario de la Junta de Síndicos –Samuel Medina– expide una comunicación oficial donde se nombra a María Zambrano como *catedrática asociada* para el Curso de Verano, devengando un sueldo de \$550.00; mientras que su homólogo, el historiador del Derecho español, José Antonio Ru-

⁵⁶ Zambrano, M. (7 de junio de 1945). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

⁵⁷ Zambrano, M. (25 de septiembre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.

bio Sacristán, designado como *catedrático auxiliar*, ostentaría un sueldo de \$300.00.⁵⁸ En el rango y escala salarial empleados por la Universidad de Puerto Rico, el título de catedrático asociado es superior al de auxiliar; y los sueldos establecidos en la carta son cónsonos con los rangos en su época. Sin embargo, sabemos que María Zambrano –pese a haber aprobado algunos cursos– no completó su grado doctoral,⁵⁹ mientras que Rubio tenía un doctorado por la Universidad de Friburgo (1926). No conocemos la razón de esta disparidad, pero la misma filósofa nota la diferencia de trato en sus cartas a Araceli.

1945: año decisivo

María Zambrano no regresará a Puerto Rico después de 1945, aunque, como hemos visto, mantendrá relaciones epistolares esporádicas con puertorriqueños hasta prácticamente su muerte. Esta fue contactada por Benítez para enseñar un curso de verano en la universidad durante ese año. El contenido del curso estaría vinculado a *Filosofía y poesía* (1939). Infortunadamente, este curso tuvo que cancelarse en un primer momento por problemas vinculados al visado de la filósofa.

Debemos recordar que, en noviembre de 1939, el Congreso Norteamericano aprobó la Ley de Neutralidad –reforma de la establecida en 1935– y que el país al mando de Franklin Delano Roosevelt mantuvo una postura bastante reservada respecto a la Guerra Civil Española. Las leyes de inmigración estadounidenses no consideraban a los exiliados españoles como refugiados políticos y no será hasta luego de la Segunda Guerra Mundial que estos podrán entrar como inmigrantes a suelo estadounidense (Faber y Martínez Carrazo, 2009). En un panorama político internacional tan complicado y fraccionado, las solicitudes de ingreso a la isla que realiza la filósofa para poder laborar en la universidad se complican.

⁵⁸ Medina, S. (4 de junio de 1941). [Carta a Isidoro Baldrich, agente comprador de la Universidad de Puerto Rico]. Archivo Universitario (PR-AU-ÚPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

⁵⁹ Agradecemos al Dr. José Luis Mora García, quien nos ha remitido el expediente académico de María Zambrano y sus hojas de servicio en la Universidad Central.

Ya existía un precedente: en 1940 algunos acusaban de “roja” a la pensadora (Avilés-Ortiz, 2016, p. 8). El miedo de que el comunismo se colase en territorio norteamericano se vuelve más acuciante según va entrando la década del 1950, década de la llamada “caza de brujas” o era del macartismo. Aunque muchos funcionarios de poder en la isla garantizaban que Zambrano era amiga de los ideales defendidos por los Estados Unidos, cuando llega a la isla por última vez, en 1945, esta será interrogada durante tres horas. También se examinará el contenido de su *Filosofía y poesía* (1939). Esta relata a Araceli que le hicieron:

...cien mil preguntas más a las que yo contesté irónicamente dominándome la indignación, pues estaba frente a una ventana que dominaba todo el puerto, lleno de antiguas construcciones españolas y en aquel minuto me hubiera hecho monárquica con tal de escupirles a la cara a esos estúpidos. Pero eso no se puede decir, pues son la “democracia” y todo lo bueno.⁶⁰

Además del amargo suceso, tal parece que la pensadora enfermó y queda así constado en las cartas del rector Benítez y de la propia Zambrano a una de sus amigas en Cuba (Avilés-Ortiz, 2016, p. 15). No obstante, en esta última visita, la filósofa nuevamente conquistó al público que asistió ese otoño a las pospuestas trece conferencias de “Pensamiento y poesía en la vida española”.⁶¹ Luego, el silencio.

Conclusiones

A la luz de las relaciones establecidas por María Zambrano en Puerto Rico, constatadas en sus documentos como docente y su epistolario, nos atrevemos a decir que –en el caso de Puerto Rico y subrayamos que solo

⁶⁰ Zambrano, M. (7 de enero de 1946). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.

⁶¹ El programa de las conferencias se encuentra íntegro en su expediente docente. Véase: Sin Nombre (Sin Fecha). [Conferencias de María Zambrano. Pensamiento y poesía en la vida española]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

en este contexto— la filósofa encarnó la imagen de intelectual “hegemónico” adherido a “las exigencias políticas del grupo básico dominante” que describió Antonio Gramsci (1967, p. 32) y que, a su forma, René Marqués satiriza en su *Juan Bobo y la Dama de Occidente* (1989).⁶² En esta pieza, el dramaturgo puertorriqueño nos lega el personaje de “El Profesor”, caricatura del rector Benítez.

No hay duda de que María Zambrano tuvo un rol en el ruedo político e intelectual insular. Su vínculo con la universidad de Benítez y La Fortaleza de Luis Muñoz Marín le procuró ciertos privilegios, contactos y empuje que hicieron más vivible su condición de desterrada. Si bien esta y su esposo establecieron amistades fuera de la academia, fue la Universidad de Puerto Rico la que le ofreció el espacio para desarrollar una carrera académica que esta declinó por estar centrada en su obra y en su deseo de estar en Europa.

⁶² En *La formación de los intelectuales*, el filósofo sardo, Antonio Gramsci (1891-1937), asocia el rol del intelectual al poder político. Este reconoce que, aunque todos los seres humanos tenemos capacidad intelectual, “no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales” (p. 26). Estos actores, por medio de su prestigio, quehacer y capital intelectual/cultural, se encargan de legitimar al grupo dominante mediante la difusión de discursos y saberes. En otras palabras, los intelectuales son los encargados de difundir las ideas que emanan del poder; gestan —a través de la creación de productos culturales— la hegemonía. No obstante, Gramsci estudia y categoriza las funciones de estos, concluyendo que existen intelectuales de dos tipos: los tradicionales y los orgánicos. Los intelectuales tradicionales son aquellos que son reconocidos *en el momento* como tal: filósofos, escritores, artistas y científicos de alto rango; mientras que los intelectuales orgánicos emanan de la masa *convirtiéndose* en esa élite que *asciende* al poder encargada de generar y legitimar *nuevos* discursos hegemónicos ante los dominados. En el caso *concreto* de Puerto Rico podríamos señalar, a tenor de lo discutido en las páginas anteriores, que María Zambrano —como intelectual— fue *instrumento* de Muñoz Marín y de los artífices del Estado Libre Asociado; su obra fue empleada para explicar, justificar, ensalzar y enriquecer los proyectos políticos y culturales que se gestaban en la isla. Su rol como intelectual difusora de las ideas que emanan del poder (o hegemónicas) queda manifiesto en sus colaboraciones con el Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico. Es necesario hacer constar que la malacitana no fue la única intelectual hegemónica en el sentido gramsciano que pasó por la colonia caribeña. Con sus escritos y *acciones* dentro del marco político de la isla también lo fueron Juan Ramón Jiménez, Francisco Ayala, Pau Casals, Pedro Salinas, Segundo Serrano Poncela, Carlos Marichal y otros más. Aunque con otro lenguaje, el dramaturgo René Marqués supo capturar en la obra señalada el vínculo de los intelectuales y el poder político.

Dos obras importantes de esta pensadora están vinculadas a su estancia en la isla y nos sirven para (re)pensar el mundo político actual: *Isla de Puerto Rico... y Persona y democracia*. Estas obras fueron posibles gracias a que la filósofa española pudo pensar y explorar de primera mano otras formas de vida, distintas a las de su continente y a las de la América continental. No hay duda de que las islas tuvieron un lugar en su imaginario, en su obra, así como esta tuvo su lugar como la filósofa de la “Red Benítez”.⁶³

Referencias

- ABELLÁN, J.L. (2001). *El exilio como constante y categoría*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- ABELLÁN, J. L. (1983). *De la guerra civil al exilio republicano (1936-1977)*. Madrid: Editorial Mezquita.
- AGRAIT, L. (2011). Luis Muñoz Marín y la cultura. En Marsh Kennerley, K. (ed.), *Explorando la Operación Serenidad* (11-18). Puerto Rico: Fundación Luis Muñoz Marín y la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades.
- ÁLVAREZ Curbelo, S. (2009). El perfume y la isla: Zambrano y Muñoz Marín. *La Torre*, XIV, n.º 51-52, 95-103.
- ARCOS, J.L. (2007). *Islas*. Madrid: Editorial Verbum.
- AVILÉS-ORTIZ, I. (2019). La “Escuela de Madrid” y la crisis del Estado Libre Asociado de Puerto Rico [versión electrónica]. *Voces del Caribe. Revista de Estudios Caribeños*, vol. 11, n.º 1, 980-1017.
- AVILÉS-ORTIZ, I (2016). María Zambrano en la isla de Puerto Rico: crónica de una estancia particular. *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, n.º 17, 6-19.
- CÁMARA, M. y Ortega, L. (2014). *María Zambrano: Between the Caribbean and the Mediterranean. A Bilingual Anthology*. Estados Unidos: Juan de la Cuesta-Hispanic Monographs.
- CAMPURBÍ, Z. (2006). *Diario. III. Puerto Rico (1951-1958)*. Graciela Palau de Nemes (ed.). San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico y Alianza Literaria.
- COLORADO, A. (1972). La Guerra en España. En *Puerto Rico: la tierra y otros ensayos* (pp. 241-245). San Juan: Editorial Cordillera.

⁶³ El presente artículo se ciñe a las indagaciones para *Espanoles republicanos exiliados en la Universidad de Puerto Rico. Antecedentes, continuidades y consecuencias de un proyecto político nacional puertorriqueño*, tesis doctoral defendida en el verano del 2015 en la Universidad Autónoma de Madrid bajo la tutela del Dr. Prof. José Luis Mora García. La misma se encuentra sin publicar.

- DEVÉS Valdés, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile.
- ELIZALDE, M. (2012). 16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank. *Revista de Hispanismo Filosófico*, n.º 17, 115-139.
- FABER, S. y Martínez-Carrazo, C. (2009). Problemas y paradojas del exilio español en Estados Unidos. En *Contra el olvido. El exilio español en Estados Unidos* (pp. 9-30). Biblioteca Benjamin Franklin.
- FENOY, S. (2005). María Zambrano en el Departamento de Instrucción Pública puertorriqueño. En *Actas del Congreso Internacional del Centenario de María Zambrano. I. Crisis y metamorfosis de la razón en María Zambrano. Tomo II* (pp. 210-219). Vélez-Málaga: Fundación María Zambrano.
- FERRAO, L. (2009). *Puertorriqueños en la Guerra Civil. Prensa y testimonios*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- GRAMSCI, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. México, D.F.: Editorial Grijalbo.
- MARQUÉS, R. (1989). *Juan Bobo y la Dama de Occidente. Pantomima puertorriqueña para un ballet occidental*. Guaynabo: Editorial Cultural.
- MISTRAL, G. (1938). La memoria divina. En *Tala* (p. 16). Buenos Aires: Editorial Sur.
- MORENO Sanz, J. (2004). Ínsulas extrañas, lámparas de fuego: Las raíces espirituales de la política en *Isla de Puerto Rico*. En *La dicha de enmudecer* (pp. 209-285). Madrid: Editorial Trotta S.A.
- ORTEGA Muñoz, J.F. (2014). Carta testimonial del exilio de María Zambrano. En *El exilio como patria* (1pp. 5-26). Barcelona: Anthropos.
- QUIRÓS, Julio. (2020). Entre Marías: Notas sobre la publicación del libro *Persona y Democracia de María Zambrano*, [en línea]. Trujillo Alto: Fundación Luis Muñoz Marín. Recuperado el 2 de enero de 2021 de <https://www.facebook.com/notes/683200892604391/>.
- ROJAS Osorio, C. (2002). El personalismo cristiano de José Antonio Fránquiz. En *Pensamiento filosófico puertorriqueño* (pp. 143-159), San Juan: Isla Negra Editores.
- SÍGLER Silvera, F. (17 de diciembre de 2015). La II Guerra Mundial y Araceli Zambrano. En Jiménez, F. (coord.). *La guerra que nunca existió. Ciclo de conferencias sobre la Segunda Guerra Mundial* celebrado en el Centro Andaluz de las Letras en Málaga.
- ZAMBRANO, M (2008). Carta n.º 9: carta de María Zambrano a María Luisa Bautista el 13 de enero de 1978 desde La Piéce. En Jiménez Carreras, P. (ed.) *Cartas desde una soledad: Epistolario María Zambrano-José Lezama Lima-María Luis Bautista-José Ángel Valente* (p.108). Madrid: Editorial Verbum.
- ZAMBRANO, M. (1989). *Delirio y destino*. Madrid: Mondadori.
- ZAMBRANO, M. (1958). *Persona y democracia. La historia sacrificial*. Hato Rey: Departamento de Instrucción Pública de Puerto Rico.
- ZAMBRANO, M. (1940). *Isla de Puerto Rico: Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*. La Habana: La Verónica.

Fuentes documentales

- AGRAIT, G. (25 de abril de 1945). [Carta a María Zambrano desde Río Piedras]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- ALEGRÍA, R. (11 de septiembre de 1963). [Carta a María Zambrano desde el Instituto de Cultura Puertorriqueña]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1963”). Vélez-Málaga.
- BENÍTEZ, C. (22 de julio de 1940). [Carta a María Zambrano desde Puerto Rico]. Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- FANO, E. (18 de octubre de 1966). [Carta a María Zambrano desde Hato Rey, Puerto Rico]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1966”). Vélez-Málaga.
- FANO, Elsa (19 de noviembre de 1945). [Telegrama a Araceli Zambrano y su madre desde San Juan de Puerto Rico]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.
- FRÁNQUIZ, J. (6 de mayo de 1949). [Carta al Dr. Juan B. Soto, Canciller de la Universidad] Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- MACLEISH, A. (24 de julio de 1940). [Carta al Canciller Juan B. Soto desde Washington]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- MEDINA, S. (4 de junio de 1941). [Carta a Isidoro Baldrich, agente comprador de la Universidad de Puerto Rico]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- RODRÍGUEZ Aldave, A. (25 de octubre de 1944). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- RODRÍGUEZ Aldave, A. (24 de agosto de 1943). [Carta a Jaime Benítez, Canciller de la Universidad] Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- SIN Nombre (Sin Fecha). [Conferencias de María Zambrano. Pensamiento y poesía en la vida española]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- STEFANI, L. (30 de julio de 1958). [Carta a Jaime Benítez desde Mayagüez]. Archivo Histórico Central (Expedientes de Personal de Recursos Humanos, legajos #503-504). Recinto Universitario de Mayagüez, Universidad de Puerto Rico.
- VIENTÓS Gastón, N. (26 de enero de 1975). [Carta a María Zambrano desde San Juan]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1975”). Vélez-Málaga.

- VIENTÓS Gastón, N. (27 de mayo de 1940). [Resolución para recomendar a la Hon. Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico el nombramiento de la Dra. María Zambrano como Catedrática de Filosofía]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- ZAMBRANO, M. (7 de enero de 1946). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.
- ZAMBRANO, M. (1º de enero de 1946). [Carta de María Zambrano a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana], Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1946”). Vélez-Málaga.
- ZAMBRANO, M. (7 de noviembre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.
- ZAMBRANO, M. (7 de octubre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.
- ZAMBRANO, M. (25 de septiembre de 1945). [Carta a Araceli Zambrano y su madre desde La Habana]. Archivos de la Fundación María Zambrano (Serie “Correspondencia 1945”). Vélez-Málaga.
- ZAMBRANO, M. (7 de junio de 1945). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- ZAMBRANO, M. (25 de octubre de 1942). [Carta a Jaime Benítez desde La Habana]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- ZAMBRANO, M. (25 de agosto de 1941). [Currículum Vitae]. Archivo Universitario (PR-AU-UPRRP-562-Z1). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- ZAMBRANO, M. (17 de julio de 1940). [Carta a Clotilde Benítez desde La Habana]. Archivo Jaime Benítez (L11A:C27). Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.

